

**BUITRE NEGRO *Aegypius monachus***



**Distribución reproductora, descripción y biología**

**Distribución.** Mundial: S Europa, Asia desde Irán y el Caspio hasta China; 7.800-10.500 pp. totales en 2004. España: Península y Mallorca; 2.548-3.140 pp. totales en 2017. **Descripción.** Muy grande, bordes alares paralelos, plumaje pardo en los adultos y negruzco en los jóvenes, cabeza más clara con la edad. **Biología.** Residente en S Europa, parejas generalmente agrupadas para criar. **Anidamiento:** habitualmente en árbol. **Dieta:** carroña (ovino, caprino, porcino, caza mayor) y, especialmente en los adultos, conejos y otras presas menores debilitados o muertos.

**Hábitat en Andalucía**

**Cría.** Áreas forestales de baja y media montaña, alejadas de casi toda presencia humana. **Campeo.** Cualquier terreno donde abunde el ganado, la caza mayor y el conejo, a menudo muy lejos de las áreas de cría.

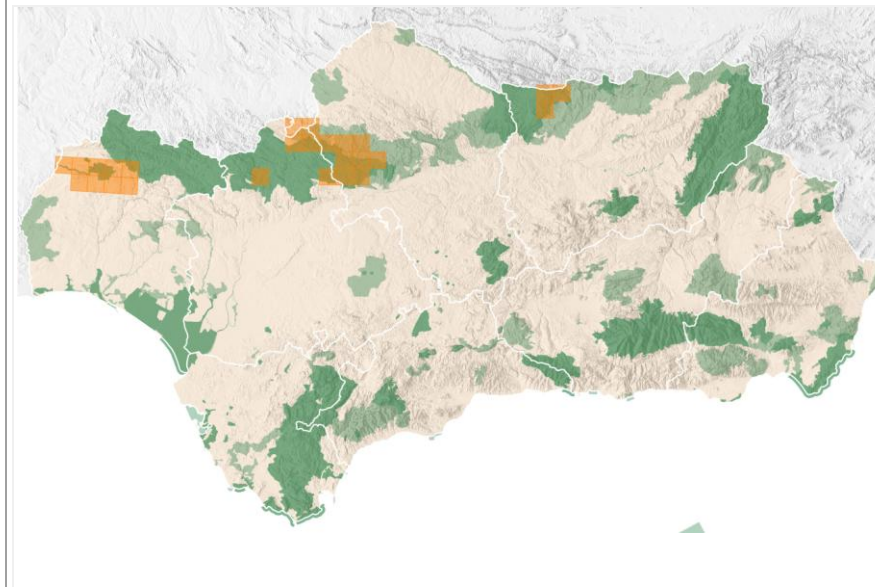
**Fenología en Andalucía**

	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
<b>Presencia</b>	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
<b>Incubación</b>		■	■	■	■	■	■					
<b>Pollos</b>				■	■	■	■	■	■	■	■	

**Categorías**

Catálogo Andaluz Especies Amenazadas	<b>VU</b>
Catálogo Español Especies Amenazadas	<b>VU</b>
Mundial (Lista Roja 2020.3 de la UICN)	<b>NT</b>

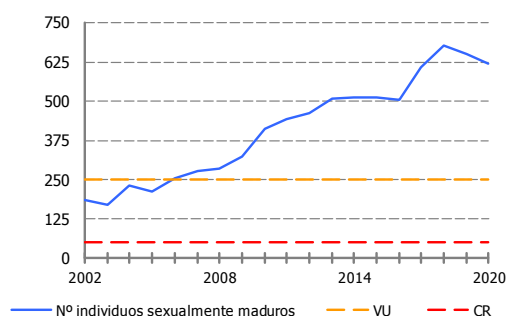
**Distribución reproductora regional y Red Natura 2000**



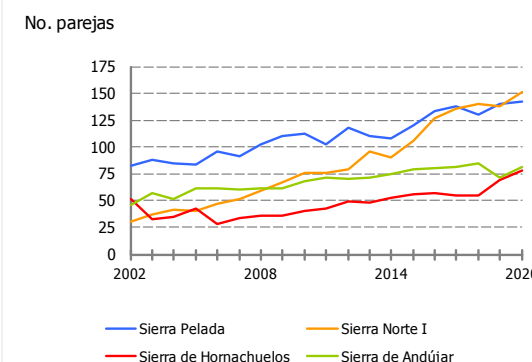
**Distribución por provincias**

Provincia	Parejas con puesta	Parejas sin puesta
Almería	0, 0,0%	0, 0%
Cádiz	0, 0,0%	0, 0%
Córdoba	72, 17,9%	20, 36%
Granada	0, 0,0%	0, 0%
Huelva	140, 34,8%	2, 4%
Jaén	67, 16,7%	14, 26%
Málaga	0, 0,0%	0, 0%
Sevilla	123, 30,6%	19, 35%
<b>Andalucía</b>	<b>402</b>	<b>55</b>

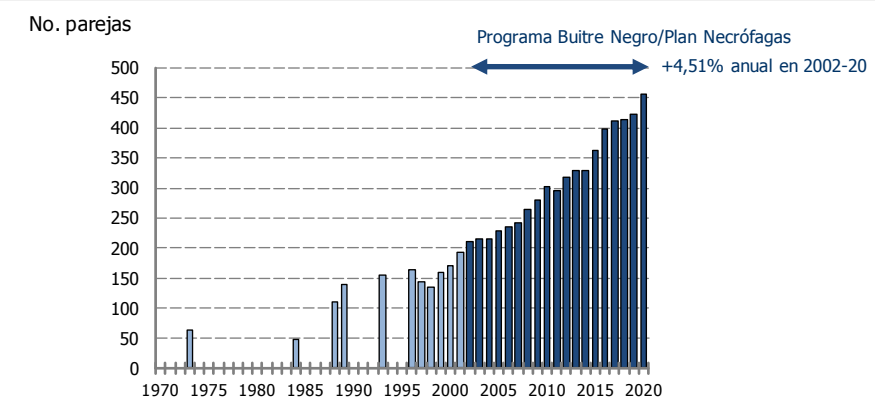
**Individuos sexualmente maduros \***



**Poblaciones reproductoras**



**Tendencia poblacional reproductora en Andalucía**



**Distribución según nivel de protección del hábitat**

Protección	Parejas
Dentro Red Natura 2000	422, 92,3%
Fuera Red Natura 2000	35, 7,7%

**Parámetros demográficos**

Éxito reproductor	Productividad	Tasa de vuelo	Tasa de adultos *	Tasa de parejas ad.
<b>78,6%</b> (n = 401 nidos)	<b>0,69</b> (n = 456 nidos)	<b>0,96</b> (n = 327 nidos)	<b>4%</b> (n = 23 indiv.)	<b>68%</b> (n = 38 pp.)

**Resultados y discusión**

En 2020 el buitre negro anidó en Sierra Pelada, el noreste del Parque Natural Sierra Norte y su entorno (Sierra Norte I), el suroeste de este mismo Parque Natural (Sierra Norte II), la Sierra de Hornachuelos y la Sierra de Andújar. Las áreas de campeo de las diferentes poblaciones reproductoras engloban puntos del norte de la comunidad autónoma, así como del sur de Portugal, Badajoz y Ciudad Real; la superficie de cada una puede sobrepasar las 820.000 ha. Es mucho menos frecuente fuera de Sierra Morena, aunque no son raros los avistamientos de jóvenes en las zonas habitadas por los buitres leonados (*Gyps fulvus*), principalmente en otoño-invierno.

La población reproductora volvió a alcanzar un tamaño récord en Andalucía, con al menos 402 puestas efectuadas de un total de 457 pp. censadas (368-422 la temporada anterior). El ritmo anual de crecimiento se mantiene en un moderado 4,92% por término medio desde 1999 (4,51% desde 2002). Los números de la Sierra de Hornachuelos (78 pp. totales), la Sierra de Andújar (81 pp. totales) y Sierra Norte I (151 pp. totales) fueron sensiblemente más altos que en 2019 (69, 72 y 138 pp. totales, respectivamente); en Sierra Pelada, poco mayores (142 pp. totales, frente a 140 la temporada precedente). Al margen de estas cuatro áreas ya establecidas a últimos de la década de 1980, se registraron 5 pp. totales en Sierra Norte II (dos el año previo). Excepto la población de Andújar, todas marcaron nuevos máximos históricos.

**Conclusiones**

1. La población reproductora andaluza sigue creciendo de una forma moderada. No obstante, algunos núcleos locales tenderían a estabilizarse.
2. La reproducción mejora año tras año. Con buena meteorología y ausencia de veneno, el grueso del fracaso actual debería interpretarse como resultado del propio aumento poblacional.
3. Resulta muy evidente la menor incidencia del veneno sobre la especie, de manera paralela al aumento de las acciones preventivas de la Estrategia andaluza para erradicar los cebos.

**Principales presiones y amenazas**

Descripción	Importancia	Efecto
Control de depredadores	Presión ++	Envenenamientos
Uso de biocidas y productos químicos	Presión ++	Intoxicaciones
Cambio climático	Amenaza +++	Condiciones inadecuadas para criar

**INFORMACIÓN ADICIONAL SOBRE EL BUITRE NEGRO**

**Resultados y discusión (continuación)**

Sin fenómenos meteorológicos adversos, la temporada se cerró con 315-316 pollos volantones en la comunidad, lo que significó también un nuevo máximo histórico que excede holgadamente el récord anterior de 2019 (276-277 volantones). Por segundo año consecutivo, el éxito reproductor alcanzó un valor que puede considerarse normal para la especie, al volar pollos de más del 75% de los nidos con puesta. Localmente, las cinco poblaciones mostraron máximos históricos de pollos volantones: Sierra Pelada (106), Sierra Norte II (4), Sierra Norte I (85), Sierra de Hornachuelos (53-54), Sierra de Andújar (67). Con buena meteorología y ausencia de veneno, el grueso del fracaso actual -de unos cien nidos en toda la región- debería interpretarse como resultado del propio aumento poblacional, por más que los factores implicados (inmadurez/inexperiencia, compactación de las áreas de cría, agregación de no reproductores a determinadas áreas) sean difíciles de cuantificar.

Utilizando distintas fuentes -egagrópilas y crotales de ganado recogidos en los nidos y restos de comida en cadáveres- se ha inferido la existencia de dos estrategias de búsqueda de alimento en las parejas reproductoras de Andalucía: (a) la afluencia a fincas ganaderas y de caza mayor, donde acceden a las carroñas de los ungulados domésticos y silvestres (*Ovis, Capra, Sus, Cervus*), fuera y dentro de comederos; y (b) la prospección de cotos de caza menor buscando presas más pequeñas, ya sea debilitadas o muertas (especialmente *Oryctolagus*). A las áreas de alimentación puede contribuir, por tanto, cualquier terreno donde abunde el ganado, la caza mayor y el conejo, desde encinares más o menos adeshados, repoblaciones forestales y olivares, hasta matorrales, pastizales y secanos. Para los no reproductores, no hay datos suficientes para definir la composición exacta de su dieta. No obstante, en estas edades, los buitres negros se unen a los grupos de leonados y muy posiblemente orientan la prospección de alimento hacia los recursos de carácter más predecible (comederos, monterías).

El anillamiento de pollos en nido ha permitido saber que los jóvenes andaluces tienen una fuerte tendencia a concentrarse en Sierra Morena, en contraste con los individuos nativos de áreas más septentrionales, las cuales realizan largos desplazamientos y alcanzan con frecuencia la cordillera Mariánica y las comarcas más meridionales de nuestra comunidad. Cabría sugerir, por tanto, que Andalucía disfruta de un saldo migratorio más favorable que esas otras áreas, con implicaciones positivas de cara al tamaño de su población reproductora. En sentido opuesto, existe una fuerte agregación de buitres no reproductores a las áreas de Sierra Norte I y Sierra Pelada, lo cual podría elevar aún más las tensiones intraespecíficas de estas poblaciones y limitar su éxito reproductor. Finalmente, se han confirmado 22 reclutamientos de individuos nacidos en Andalucía: 15 de estas rapaces (68%) se establecieron en la población de origen y el resto en otra población de la comunidad, siempre a menos de 150 km del nido natal.

**\* Puntualizaciones metodológicas: individuos maduros, tasa de adultos y tasa de envenenamiento**

Para determinar el **número de individuos sexualmente maduros**, se ha corregido el doble de parejas censadas con el porcentaje de parejas donde ambos miembros tienen patrón cefálico adulto (tasa de parejas ad.); en 2020, por ejemplo, serían 622 (457 x 2 x 0,68). La estimación es conservadora, porque el buitre negro puede madurar antes de adquirir el patrón cefálico definitivo. La **tasa de adultos** es una estimación del porcentaje de buitres negros con patrón cefálico adulto presentes en toda la población andaluza. Se calcula a partir de una muestra aleatoria de ejemplares de edad conocida, que en 2020 estuvo compuesta por 23 individuos, entre aves marcadas, cadáveres y buitres ingresados en centros de recuperación. La **tasa de envenenamiento** detectado resulta de dividir la cifra anual de reproductores envenenados en la comunidad, multiplicada por 100, entre el número de reproductores, que equivale al total de parejas censadas multiplicado por dos. El valor medio de este indicador se ha reducido desde 0,80 ± 0,16 SE en el periodo 2002-2007 a 0,13 ± 0,06 SE en el periodo 2008-2020.

**Población favorable de referencia**

Se adoptó la cifra de 250 individuos maduros, que de modo resumido establece el límite entre las categorías En Peligro (EN) y Vulnerable (VU) en la Lista Roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). En 2002, al inicio del Programa de Actuaciones, incluido hoy en el Plan de Necrófagas, se calcula que había menos de 190 buitres negros sexualmente maduros en la región.\* Posteriormente, como resultado del incremento de parejas y la incidencia más baja del veneno, este número creció hasta alcanzar un mínimo de 412 aves maduras en 2010 y superar por quinto año consecutivo el umbral citado; en las cuatro últimas temporadas habrían sido más de 600. Atendiendo a los criterios globales de la UICN, la rapaz ya NO está en peligro de extinción en la comunidad y debe ser considerada, según estos criterios, dentro de la siguiente categoría de menor amenaza (Vulnerable). Precisamente, ésta es la categoría que ostenta en el Catálogo Andaluz de Especies Amenazadas, de acuerdo con las modificaciones introducidas por la Ley 42/2007, de 13 de diciembre, del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad, y el Real Decreto 139/2011, de 4 de febrero, para el Desarrollo del Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial y del Catálogo Español de Especies Amenazadas.

**Veneno y carroña, el binomio de la conservación del buitre negro**

En el periodo 2002-2020, las causas probables de fallecimiento o ingreso en centro de recuperación han variado según el grupo de población, predominando el veneno en los reproductores (43%, n = 63) y la desnutrición/deshidratación en los dispersantes (32%, n = 131) y los jóvenes no emancipados (13%, n = 31). En conjunto, el veneno es la principal causa conocida de mortalidad estrictamente no natural del buitre negro en Andalucía (13,0%, n = 238). En general, el problema está asociado al control de predadores terrestres por medio de cebos cárnicos impregnados con plaguicidas agrícolas prohibidos (aldicarb, carbofurano, metiocarb). No obstante, algunos casos apuntan a que puede haber también intoxicaciones accidentales por consumo de ganado desparasitado con productos químicos indebidos (clorfenvinfos, fention, malatión), así como de roedores y otra fauna envenenados con biocidas autorizados (brodifacum).

Hasta ahora, ha afectado incomparablemente más a los ejemplares en edad reproductora que a los individuos en dispersión (2%); por tanto, indirectamente, ha afectado también a pollos y jóvenes no emancipados que fueron mortalmente cebados por sus progenitores. Dos factores explicarían el incremento de parejas a pesar del veneno. El más importante es una elevada tasa de supervivencia de la rapaz en su etapa dispersiva, que en la mayoría de los casos habría compensado con creces la pérdida de reproductores a través de un reclutamiento muy fluido, y que se habría visto favorecida por su instinto de prospectar, durante esta etapa, alimentos normalmente sin veneno, como son las carroñas que generan las fincas ganaderas y de caza mayor. Los reproductores, por su lado, rastrean con más frecuencia los cotos de caza menor, en busca de conejos y demás presas menores debilitadas o muertas, y tienen más riesgo de ingerir los cebos que aquí se colocan. El segundo factor es una menor tasa de envenenamiento a partir de finales de la década del 2000,\* de forma paralela al aumento de las acciones preventivas de la Estrategia autonómica para erradicar los cebos.

La desnutrición representa el 19,8% de todas las causas probables de muerte o ingreso. Al marco normativo surgido a raíz de la crisis de las "vacas locas", le siguió otro aplicable a los subproductos animales no destinados al consumo humano y que en Andalucía está definido por la Orden de 2 de mayo de 2012, complementada, corregida y renovada. El marco vigente retira la obligación de recoger las carroñas en las fincas de ovino/caprino extensivo del ámbito territorial del Plan de Necrófagas. En cambio, prohíbe el depósito tradicionalmente realizado de los restos de la caza mayor en campo abierto, aunque permite su traslado a muladares.

**Reconstrucción de nidos en mal estado.** Desde el año 2002, se han rehecho por completo 70 nidos en quercíneas: 28 en el área de la Sierra de Hornachuelos, 18 en Sierra Norte I, 16 en Sierra Pelada, cuatro en la Sierra de Andújar y cuatro en Sierra Norte II. En Sierra Pelada, 10 de los nidos reconstruidos están dentro de un recinto quemado en 2003. Hasta el año 2020, en 48 de los nidos rehechos se habían efectuado 232 puestas de la especie, con un balance de 173-174 pollos nacidos y 159-160 volantones.

**Educación para la conservación.** Anualmente se ha desarrollado una campaña divulgativa en centros de enseñanza de Andalucía. En general, los centros de esta campaña se ubican en zonas donde la especie se reproduce o se alimenta. En el curso 2019-20 se atendieron 24 centros públicos y privados de 23 localidades de las provincias de Huelva, Sevilla, Córdoba y Jaén, con una participación de 990 estudiantes en 24 actos. Desde la puesta en marcha de esta iniciativa en 2002, han participado un total de 37.186 niños en 1.053 actos.

**Cooperación.** En 2020, el Plan regional formalizó la cesión indefinida de cuatro juveniles y dos inmaduros recuperados en los centros de Córdoba, Huelva y Málaga. Los beneficiarios son entidades conservacionistas que lideran proyectos de reintroducción de la especie en puntos de España y Europa. Desde hace unos años, la mejor situación de la rapaz en la comunidad permite afrontar acciones de este tipo. Entre 2013 y 2017, ya fueron donados 19 ejemplares completamente rehabilitados y listos para devolver a la naturaleza, junto con 10 individuos irrecuperables potencialmente aptos para la cría en cautividad y la educación ambiental.



Anillamiento de un pollo al pie del nido



Progenitor y pollo en un nido reconstruido artificialmente



Suelta de un juvenil tras restablecerse en un Centro de Recuperación por debilidad



Alumnos de Educación Secundaria Obligatoria durante un acto divulgativo